



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

“EL JUEGO COMO MOMENTO EDUCATIVO”

AUTORÍA MARÍA PÉREZ VALLEJO
TEMÁTICA EDUCACIÓN
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Resumen

Los niños aprenden a través de la acción; por lo tanto, a medida que van creciendo, necesitan gozar de libertad para explorar y jugar. El juego es uno de los aspectos esenciales del crecimiento, favorece el desarrollo de habilidades mentales, sociales y físicas; es el medio natural por el cual los niños expresan sus sentimientos, miedos, cariños y fantasías de un modo espontáneo y placentero.

Palabras clave

El juego.

1. LA IMPORTANCIA DEL JUEGO

Nadie discute a estas alturas el valor del juego en la etapa de Educación Infantil. Jugando los niños aprenden, aprenden a relacionarse, a compartir, a coordinarse con los demás niños, a probar cosas nuevas, a hacer como los mayores, a inventar situaciones y a solucionar pequeños problemas que se les van planteando.

El juego se convierte en esta etapa en un poderoso instrumento para potenciar y desarrollar las distintas capacidades, objeto de la intervención educativa. En efecto, en esta etapa el objetivo fundamental que las escuelas se plantean es el desarrollo máximo posible de estas capacidades: afectiva y de equilibrio personal, motrices, cognoscitivas, de relación interpersonal y de actuación e inserción social.

El juego provee de nuevas formas para explorar la realidad y estrategias diferentes para operar sobre ésta. Favorece un espacio para lo espontáneo, en un mundo donde la mayoría de las cosas están reglamentadas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

Los juegos le permiten al grupo (a los estudiantes) descubrir nuevas facetas de su imaginación, pensar en numerosas alternativas para un problema, desarrollar diferentes modos y estilos de pensamiento, y favorecen el cambio de conducta que se enriquece y diversifica en el intercambio grupal. El juego rescata la fantasía y el espíritu infantil tan frecuentes en la niñez.

Desde la participación de los pequeños en las actividades y situaciones que creamos en la escuela, éstos aprenden cada día a hacer más cosas solos, a expresar o demandar lo que necesitan, a relacionarse y a actuar en sus marcos habituales. En definitiva, a hacer efectivas esas capacidades.

La necesidad de jugar y experimentar se puede observar muy a menudo en cualquier escuela infantil. Los niños son capaces de entretenerse y jugar largo rato con cualquier objeto o material que se han encontrado en el patio o por la calle (un palo, una piedra, un tapón...) A partir del cual se desarrollan toda una serie de actividades de juego y exploración.

Autores como Decroly comprende que las manipulaciones efectuadas con el material educativo permiten al niño poner en juego los grandes esquemas de pensamiento. El juego no implica un fin en sí, sino una etapa que se inscribe en el conjunto de los procedimientos de pedagogía activa; gracias a la imitación y a los materiales de los que dispone el niño, y una vez que dominan los juegos exclusivamente funcionales, los juegos experimentales con objetos y juegos de fantasía, comienza a asociar a todas las experiencias que ya a adquirido para combinar juegos más inteligentes copiados de los actos de los mayores. Y gradualmente si se favorecen las condiciones del medio ambiente y los estímulos representados por la actividad de adultos inteligentes y conscientes de su papel, se ve cómo el niño, para jugar, tiene fines cada vez más conscientes y remotos que exigen esfuerzos más perseverantes e intensos.

El juego es gratificante para los niños, no existe presión, no se equivocan, prueban, comparan, hacer previsiones, comprueban, pero sin el temor a equivocarse; el temor va surgiendo poco a poco, a partir de las exigencias escolares cada vez mayores y más homogéneas.

Cuando los niños juegan conjuntamente, están desarrollando las capacidades de relación e interacción con los otros. Para potenciarlas y guiarlas en dirección adecuada debemos tener presente las actitudes y valores que pretendemos potenciar y, en consecuencia reflexionar también sobre nuestra manera de intervenir y de actuar para ser coherentes con los objetivos planteados previamente.

Los rincones de juego simbólico son un lugar muy adecuado para trabajar toda una serie de prejuicios sociales y sexistas que perpetúan determinados estereotipos familiares. En estos rincones potenciamos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 31 – JUNIO DE 2010

la participación e intercambio de papeles (todos podemos y debemos cocinar, cuidar bebés, jugar con los coches...)

El juego de simulación proporciona a los niños no solo la oportunidad de partir de donde “están” en la actualidad, sino de emplear sus experiencias auténticas e imaginarias para el lenguaje y el aprendizaje.

Cuando los niños juegan, si cuidamos las propuestas y los materiales que les ponemos a su alcance, estamos potenciando las capacidades cognitivas y del lenguaje.

A menudo se identifica juego con libertad y se entiende como juego aquel en el que el adulto no debe interferir ni participar. Su intervención se limita, aparte de vigilar, a observar y a facilitar situaciones y materiales de juego. Es innegable la importancia del juego libre y el papel de observación pero sin renunciar nunca al valor educativo que debe tener la intervención del maestro.

Sobre la importancia educativa del juego no hay duda. Freud decía que el juego de los pequeños está regido por sus deseos y más concretamente por su deseo de ser adultos, lo cual le va a ayudar en su educación. El juego no es una actividad trivial, sino un despliegue de imaginación, creatividad y representación.

En definitiva, las aportaciones que el niño y la niña reciben del juego son las siguientes:

- Es la actividad fundamental porque desarrolla las capacidades y conocimiento, el cual aprende a conocerse a sí mismo, a los demás, así como los objetos que lo rodean.
- Todos y cada uno de los juegos pueden desarrollar uno o varios aspectos ya que todo juego conlleva una intencionalidad.
- Hace que el niño y la niña aprenda rápido. Desarrolla sus aptitudes y forma sus modelos en una etapa considerada decisiva en el proceso evolutivo y madurativo del niño y la niña.
- Es el medio más eficaz para la consecución de los fines.
- Conecta al niño y a la niña con la sociedad por medio de los objetos y acciones que imitan de los adultos.
- Aporta datos sobre comportamientos profundos, su equilibrio, salud, afectividad, así como también otras conductas de angustia, frustración, agresividad, constancia o rapidez de éste frente al juego o a través de éste. Es una manera pues de que los padres se den cuenta mejor de lo que necesita su hijo.
- Es un medio de desarrollo intelectual, de captación del mundo. El niño y la niña busca datos del exterior y juega a ser otro (juego simbólico)
- Aporta valores como el de la alegría al superar obstáculos y cumplir reglas y disciplinas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

Las principales características de los juegos educativos son: favorecer el desarrollo de ciertas funciones mentales, la iniciación en ciertos conocimientos, repeticiones frecuentes en relación con la capacidad de atención, retención y comprensión.

2. CLASES DE JUEGO.

Dentro de la diversidad de los juegos que existen encontramos:

- Los juegos visuales motores, los cuales son los más importantes para la educación de los niños y niñas pequeños y de deficientes intelectuales. Los juegos motores son excelentes para proporcionarles una conciencia más clara de sus movimientos y de las sensaciones de las que ellos mismos son el punto de partida.
- Los juegos visuales tienen como objetivo ayudarles a discriminar las cualidades de los objetos, a elegir lo que cae bajo sus sentidos para formar su juicio y obrar según sus conclusiones de este juicio, realizan de un modo casi inconsciente, comparaciones y asociaciones, y de esta forma el juego es para él el motivo, la ocasión de evocación, de juicios y de abstracciones.
- Juego de cubos; (una cara representa un cuadro completo, las otras cinco caras, objetos usuales, juguetes, frutas... para reunir con arreglo a la pertenencia, forma, color...

2.1. Juegos de relaciones espaciales.

Referidos a una serie de ejercicios para la obtención de la orientación y la perspectiva. Ofrecen al niño y a la niña un punto de referencia preciso de las posiciones de objetos que habrá realizado en sus juegos o tal como se presentan en su entorno. En este debe intervenir el lenguaje, el niño y la niña se ve obligado así a dominar los términos que analizan el espacio: delante, detrás, encima, debajo...

2.2. Juegos de asociaciones de ideas.

En este grupo de juegos se intenta crear en el niño y en la niña, o recordarle, relaciones que no son solamente espaciales o sensoriales, sino que tienen un valor mental más elevado y hacen intervenir otros factores tales como el tiempo, el fin, el medio, la causa, el instrumento, el origen.

2.3. Juegos de deducción.

Se refieren a relaciones que no se establecen ya de causa a efecto sino por la búsqueda de relaciones entre conjuntos de objetos o entre cualidades pertenecientes a diversos objetos, desarrollan la capacidad de abstracción y de generalización.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

2.4. Juegos de iniciación aritmética (didácticos).

Hay que procurar sacar partido en cada instante de la función de comparación, es decir, favorecer las aproximaciones entre los objetos nuevos y los objetos familiares y conocidos, e impulsar al niño y a la niña a constatar la identidad, la semejanza o la diferencia, y hacerlo de un modo cada vez más preciso. Las diferentes etapas por las que pasan para adquirir las nociones de los números son:

- Noción de presencia y ausencia.
- Facultad de discriminación y de identificación.
- Estadio de repetición.
- Noción de pluralidad y de unidad, noción de dos.
- Noción de tres.
- Facultad de comparación de los tamaños continuos.
- Noción de cuatro.
- Noción de cinco; primera noción de fracción.

2.5. Juegos relacionados con la noción de tiempo.

Se refiere a conocimientos tales como: tener nociones sobre la hora, los días, la semana, los meses y el año

2.6. Juegos de iniciación a la lectura.

A través del juego inducimos al niño y a la niña a interesarse por las lecciones de lectura y utilizamos las palabras que expresan las cosas que le gustan.

2.7. Juegos de comprensión del lenguaje y de la gramática.

La adquisición de la lectura sólo tiene si esta permite comunicar y aprender, con el fin de ampliar su vocabulario y de controlar su lectura fuera de la clase.

Es necesario distinguir entre el juego y conductas lúdicas: en el primer caso lo que es interno, afectivo y natural, y en el segundo caso, lo que manifiesta exteriormente el niño y la niña.

A través del juego libre y exploratorio, aprenden algo sobre situaciones, personas, actitudes y respuestas, materiales, propiedades, texturas, estructuras y atributos visuales, auditivos y cenestésicos, dependientes de la actividad lúdica. A través del juego dirigido, se les pone otra dimensión y una gama más amplia de posibilidades que se extienden hasta un relativo dominio de esa área o actividad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 31 – JUNIO DE 2010

3. FUNCIÓN DEL JUEGO EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE.

Los niños y las niñas emplean en su juego el lenguaje durante la mayor parte del tiempo, incluso cuando hablan solos o cuando se dirige a sus juguetes.

Sabemos que el desarrollo del lenguaje oral contribuye al desarrollo de la inteligencia, de la expresividad, de la creatividad, de la sociabilidad, en definitiva de la personalidad global del niño y la niña.

Desarrollan su lenguaje fundamentalmente a través de la observación, la imitación, la acción y el juego. Así pues, desde el lenguaje espontáneo y lúdico se pretende que edifique otro lenguaje. Debido a esto, el maestro debe propiciar el juego lingüístico para saciar estas necesidades, beneficiándose de las actividades lúdicas y de la interacción con los demás.

El juego es una cultura infantil que posee su propio lenguaje. Esta valoración sobre el juego implica que el profesorado debe estar preparado para escuchar y mostrar interés por las construcciones sintácticas y el vocabulario al jugar con el niño y la niña, esto hace que éste se sienta estimulado y desarrolle mejor su capacidad lingüística. Además el profesorado debe interactuar con los niños y niñas bajo desarrollo verbal para estimularlos dentro de situaciones lúdicas y así mejorar su lenguaje.

El objetivo principal del juego es motivarlos para que utilicen sus propias formas léxicas, ya que esta capacidad inventiva en la expresión infantil es de vital importancia para la futura competencia lingüística.

Es realmente imprescindible destacar el desarrollo del lenguaje a través del juego en las actividades escolares, ya que los niños y niñas emplean el lenguaje durante la mayor parte del tiempo en sus juegos, incluso cuando hablan solos o cuando se dirigen a sus juguetes.

El juego lingüístico como instrumento didáctico es un medio privilegiado para la expresión y comprensión oral y escrita que asegura una participación activa por parte del alumnado. Permite que la lengua se use en el aula de forma reflexiva y regulada pero al mismo tiempo de forma desinhibida; no tienen el mismo temor a equivocarse en el juego que en una situación habitual de clase.

Hay que proporcionarles un empleo imaginativo del lenguaje a través del juego, aunque no comprendan las palabras, lo importante es que las oigan, que exploren alternativas nuevas y que poco a poco descubra lo que tiene sentido y lo que no lo tiene.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

Todas las variedades de juegos que dirigiremos a los niños y niñas de educación infantil deben ser fácilmente adaptables a los distintos contextos. El profesorado, por su parte, deben valorar siempre la participación y la creatividad del alumnado.

En todos los juegos se suelen incluir actividades de psicomotricidad, pues el lenguaje siempre lo vamos a tratar de una forma dinámica ya que la psicomotricidad, aparte del carácter lúdico que imprime a todas sus actividades, sirve para la comprensión y fijación de las mismas.

La expresión lingüística, junto a la dinámica y a la plástica, es una de las áreas a través de las cuales el individuo manifiesta su creatividad, originalidad y personalidad.

Una de las respuestas a la pregunta sobre el porqué del juego puede ser que asegura que el cerebro se halle estimulado y activo. Esto, a su vez, motiva y reta al participante tanto a dominar lo que es familiar como a responder a lo no familiar en términos de obtención de información, conocimiento, destreza y comprensión.

En los más pequeños, está positivamente asociado con el desarrollo general y con la maduración. En todas las edades se acomete el juego por puro placer y disfrute y engendra una actitud cordial hacia la vida y el aprendizaje, razón suficiente para que el juego sea valorado.

4. JUEGO CON EL LENGUAJE.

Las situaciones lúdicas proporcionan un contexto muy adecuado para el desarrollo del lenguaje a través especialmente de los campos cognitivo y afectivo.

La conversación con un niño o una niña en una situación lúdica, liberado de cualquier aspecto de “interrogación” por parte del adulto, puede proporcionar un profundo conocimiento del pensamiento infantil. Por desgracia los niños pequeños no siempre son capaces de encontrar las palabras correctas para expresar aquello que desean y es aquí donde aparece el lenguaje corporal, sin necesidad de articular una palabra son capaces de expresar lo que quieren.

El juego proporciona tanto los medios para el logro del aprendizaje como, con el paso del tiempo, su manifestación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

En el juego dirigido, los enseñantes tendrán la oportunidad de ampliar el vocabulario, debatir previos procesos lúdicos y, en general, de ampliar el pensamiento de los niños y niñas a través de debates y de conservación.

A menudo, en la adquisición de elementos semánticos y sintácticos sobrerrepresentan una “regla”. Esta es una parte crucial de la adquisición del lenguaje y, corregida por adultos, se la considera generalmente como un paso en la dirección adecuada más que como un error.

Es necesario brindar más oportunidades para el empleo imaginativo del lenguaje. No importa que los niños y niñas no comprendan las palabras; lo interesante es que las oigan. Es vital que se les permita jugar con ellas. Actúan de ese modo cuando se les da la oportunidad de “releer” un libro familiar; las palabras utilizadas son similares a las originales, pero poseen las variaciones que ellos han impuesto. No es preciso corregirlos pero si puede discutirse con él y explorar las posibles alternativas.

El juego con el lenguaje ayuda a los pequeños a entender lo que tiene sentido y lo que no lo tiene y eso se hace evidente en el nivel superior de la primera infancia cuando los niños y niñas desarrollan un agudo sentido del ridículo y abundan las bromas que contienen un rasgo de sorpresa.

5. EL JUEGO Y EL NIÑO “DIFERENTE”.

La mayoría de los niños y niñas llegan a la escuela infantil y a primaria razonablemente bien adaptados para su edad y con escasos problemas auténticos, excepto el que supone desarrollarse en un mundo perpetuo cambio.

Existen algunos niños y niñas cuyas necesidades les identifican como “diferentes”, como especiales de algún modo. Sin embargo, el término “necesidades especiales” abarca una amplia gama de tareas mentales y físicas y posee connotaciones superiores a las intenciones presentes.

Al reflexionar sobre necesidades individuales, precisaremos examinar los problemas y dificultades, pero es esencial que no “etiquetemos” a los niños ni a las niñas. Mediante las observaciones cuidadosas y objetivas, nosotros, como docentes, debemos revisar constantemente sus impresiones respecto al alumnado y advertir cuando ha tenido lugar el cambio. Las necesidades individuales solo se convierten en un problema grave cuando presentan dificultades y obstáculos al aprendizaje, el goce, la concentración...

Ya que una de las funciones principales tanto de la escuela como del juego es la de socialización, resulta natural y eficaz que coincidan.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 31 – JUNIO DE 2010

El juego debe proporcionar una terapia al pequeño que sufre una alteración temporal, al perturbado o al minusválido, aunque no se disponga de suficientes investigaciones recientes sobre el juego y sus efectos en la perturbación a largo plazo para que sea posible llegar a alguna afirmación concluyente.

En una amplia mayoría de niños y niñas es, desde luego, indudable que el juego constituye un auténtico motivador; posee sus propias compensaciones intrínsecas, se realiza de forma espontánea y voluntaria y es profundamente placentero. Aquellos pequeños mal dispuestos a acometer un “trabajo” escolar intervendrán de modo casi inevitable en el “juego” de la escuela y el profesorado deberán asegurar la dirección de tal actividad para que ambas situaciones logren el mismo “producto final” del aprendizaje.

El rol asistencial de los adultos choca a veces con el ejercicio de un control. Los niños deben saber que, hagan lo que hagan, aún seguiremos cuidándoles, aunque desaprobemos igualmente una conducta ingrata.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- Triperp, T. (1991). *Juegos, juguetes y ludotecas*. Madrid: Pablo Montesino.
- Berruelo, P. (1990). *La pelota en el desarrollo psicomotor*. Madrid: CEPE-G.Nuñez.
- Cratty, B. (1984). *Desarrollo intelectual. Juegos activos que lo fomentan*. México: Pax.
- Elkonin, D. B. (1980). *Psicología del juego*. Madrid: Pablo del Río.

Autoría

- Nombre y Apellidos: María Pérez Vallejo
- Centro, localidad, provincia: Granada
- E-mail: maria_pvallejo@hotmail.com